



INFORMADOR GUERRILLERO

No. 12

31 Julio 82

EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES

MIEMBRO DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA -URNG-

GUATEMALA Centroamérica



Campeños de Huehuetenango
construyendo estacas antiáreas.

Las estacas
construidas
con las manos
de las masas
organizadas
han irrumpido
en el accionar
cotidiano de
la Guerra
Popular que
se desarrolla
en Guatemala.

PATRULLAS CIVILES, MANIOBRA ENEMIGA

El 20 de abril de este año, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca —URNG— emitió un comunicado en donde denunciaba y alertaba a la opinión pública nacional e internacional sobre la inminente ofensiva contraguerrillera en gran escala, dirigida contra la población civil de Huehuetenango, en donde opera nuestro Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara.

En este comunicado se dió a conocer que los efectivos contraguerrilleros operarian con traje de campesino, llevando como distintivo un pañuelo azul en el cuello para poder reconocerse entre sí. Además, se denunció la compra de fuertes cantidades de ropa típica de la región para ser utilizada en esa y otras operaciones. En las dos ocasiones se trata de medidas que buscan confundir a la población para poder reprimirla impunemente.

Con esta sucia maniobra, el ejército genocida dió un paso más en sus intentos de enfrentar a los explotados entre sí, buscando presentar así ante los ojos del mundo, la existencia de una supuesta guerra civil y no una Guerra Popular Revolucionaria como la que se desarrolla en nuestro país, contra el sistema de explotación, opresión y represión.

Aplicando sus manuales de contrainsurgencia, asesorados por oficiales norteamericanos e Israelíes, han continuado organizando "patrullas de autodefensa civil" que no son más que bandas reaccionarias, formadas por comisionados militares, "orejas" de las comunidades y gente neutralizada o confundida, que por el terror y el hambre se ve conminada a participar. Todo esto es con el propósito de mantener órganos represivos dentro de la población y controlar así, el movimiento de todos y cada uno de los habitantes y utilizarlos como apoyo a sus fuerzas regulares.

Ante esta maniobra enemiga, nuestra Organización ha multiplicado sus esfuerzos para explicar a la población el contenido y los objetivos de las llamadas "patrullas de autodefensa civil". Por medio de una intensa campaña de propaganda armada revolucionaria, hemos explicado la política nuestra, a fin de evitar confusiones y neutralizar la táctica enemiga.

Nuestra política se resume de la siguiente manera: castigo a los jefes represivos de las bandas; advertencia a los confundidos y vacilantes; llamados fraternales a quienes participen en ellas, como resultado de las amenazas y chantajes enemigos. Estas orientaciones han encontrado una buena y masiva acogida dentro de nuestro Pueblo.

Es por ello que los supuestos combates entre "patrullas civiles" y fuerzas guerrilleras son, la mayoría de los veces, la fórmula propagandística utilizada por el ejército para encubrir las brutales masacres realizadas por sus tropas en contra de la población civil.

En otros casos estos enfrentamientos son el choque entre patrullas guerrilleras y contingentes del ejército camuflados de campesinos y comisionados militares. Para lograr difundir esta versión falseada de los hechos, el enemigo hace uso de una prensa amordazada que sólo puede publicar la información proporcionada por la oficina de Relaciones Públicas del Ejército.

Ante esto hacemos un llamado a la opinión pública Internacional para denunciar esta maniobra enemiga, que seguramente será derrotada por el avance incontenible de la Revolución en Guatemala.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

MASAS, GUERRILLAS Y ESTACAS ANTIAEREAS

Desde hace muchos años y paralelamente al desarrollo de nuestra organización, —El Ejército Guerrillero de los Pobres,— hemos insistido en que uno de los factores que harían posible la victoria revolucionaria estaba determinado por el **CARACTER POPULAR** de la guerra necesaria que los pobres de Guatemala impulsamos para derrocar el régimen explotador, opresor y represor que los ricos nacionales y el imperialismo han impuesto en nuestra Patria. En la actualidad esta afirmación adquiere su dimensión exacta en el accionar que las fuerzas guerrilleras y las masas organizadas impulsan en los departamentos del noroccidente del país, en donde de manera combinada se le propinan duros golpes al ejército genocida de los ricos.

En la segunda quincena de julio, las masas organizadas, introdujeron de manera sistemática en el departamento de Huehuetenango, la utilización de estacas para el sabotaje de las pistas de aterrizaje dificultando de esa forma, la utilización de tropas aerotransportadas por parte del enemigo.

Como es sabido, los helicópteros constituyen para los estrategas enemigos, una de las principales formas de movilización de sus tropas para el combate anti-guerrillero debido a las ventajas que este tipo de transporte ofrece: en primer lugar, aterrizan en pequeñas pistas lo que les evita la construcción de una gran infraestructura; en segundo término, se evitan el tránsito por las vías terrestres que constituyen en una guerra revolucionaria, zonas de disputa; además, se desplazan aún en medio de accidentes geográficos en donde otros medios aéreos son incapaces de lograrlo; a esto podemos agregarle el impacto psicológico que causan, la capacidad de aproximarse gradualmente al objetivo, etc. Por supuesto que también presentan puntos vulnerables, desventajas y otros inconvenientes. Y en el caso que nos interesa, su principal punto débil, es que se encuentran al alcance de las armas populares construidas con las manos de las masas organizadas.

Conscientes de este elemento, y en legítima defensa de sus familias y comunidades, desde los primeros meses de este año, las masas iniciaron el combate del

transporte de tropas enemigas por medio de los helicópteros, utilizando la mejor arma que disponían en ese momento: la construcción de estacas para sembrarlas en las pistas de aterrizaje y en los lugares utilizados para tales fines, al mismo tiempo que la construcción de zanjas atravesadas en las pistas de aviación para no dejar avanzar a las tropas enemigas en sus maniobras represivas y antiguerrilleras. Los resultados de esta práctica han sido hasta la fecha coronados por el éxito, y con ello las tropas enemigas y sus asesores empiezan a entender que no basta con anunciar "batallas finales" para terminar una guerra que en la actualidad no hace sino profundizarse y preparar saltos de calidad.

En lo que toca a la práctica de las Estacas Antiaéreas (que no forman parte del arsenal tecnológico ruso-cubano) las masas indígenas organizadas ya la hicieron suya y forma parte de uno de los tantos elementos que en la actualidad le dan mayor confianza en la victoria sobre sus enemigos que saben cercana.

Así, en la segunda quincena de enero y primera de febrero, fueron saboteadas, utilizando estacas y zanjas, todas las pistas de aterrizaje y lugares usados para el mismo fin, ubicadas en la zona del IXCAN, situada al norte de los departamentos de Huehuetenango y El Quiché fronterizos con México. De igual manera, en los meses de marzo, abril, mayo

junio y julio, las estacas construidas con las manos de las masas organizadas han irrumpido en el accionar cotidiano de la Guerra Popular que se desarrolla en nuestra Patria.

Pero no sólo se han construido estacas para librar este tipo de desigual combate antiaéreo, sino también se han construido con ellas, la infinidad de trampas personales de las cuales las tropas del ejército genocida tienen ya perfecto conocimiento así como innumerables bajas.

GUERRILLAS Y MASAS SE COMPLEMENTAN

En el Informador Guerrillero No. 9 dimos cuenta que el departamento de Huehuetenango se encontraba prácticamente aislado del resto del país y que las principales vías de comunicación terrestre de ese departamento se encontraban bajo presión constante de nuestras fuerzas guerrilleras, al tiempo que informábamos de la voladura del puente San Juan, el 5 de junio por unidades de zapadores de nuestro Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara. Dos meses después, la situación continúa sin mayores modificaciones, sólo que ahora, con las pistas de aterrizaje también bajo presión.

Mientras tanto, unidades de zapadores acentuaron los ataques el 26, sobre la estratégica carretera Interamericana y a finales de julio, fueron dinamitados los puentes Selegua III y el "Chanjón", interrumpiendo nuevamente el tránsito por la ruta que comunica la ciudad capital con el departamento de Huehuetenango y con la frontera mexicana.

En otros términos, mientras las fuerzas guerrilleras destruyen puentes y emboscan a las tropas en movimiento, las masas organizadas obstruyen pistas de aterrizaje, provocan derrumbes y cierran con árboles las rutas por donde transitan las tropas enemigas. Esta confluencia de esfuerzos está dando como resultado,

que la estrategia y la táctica utilizada por las tropas contrainsurgentes se suma cada vez más, en una guerra que con el correr de los días se escapa, a su lógica represiva.

Pero aún hay más elementos a señalar. A partir de fines del año 81 el ejército genocida inició lo que sus voceros han definido como el más grande operativo contrainsurgente, y que, de acuerdo con los mismos voceros estaría entrando actualmente en su fase final. Este enorme operativo fue lanzado para tratar de modificar a su favor una situación que en términos militares les era ya totalmente desfavorable. Para ello acumularon pacientemente materiales y equipo de toda índole y al mismo tiempo, trataron por la vía de las negociaciones con el imperialismo de asegurarse los refuerzos en armas, dinero y equipo para hacer frente a las necesidades que les planteaba el combate contra un movimiento revolucionario que ha logrado generalizar la guerra de guerrillas a la mayor parte del territorio nacional y que dispone de enorme apoyo popular, así como una fuerte corriente de solidaridad internacional. Sin embargo todos sus cálculos han ido reduciéndose en la medida en que perciben el alto grado de combatividad y organización que existe a nivel de las masas organizadas y la capacidad de maniobra y de combate de las unidades guerrilleras.

En este sentido, la actividad impulsada por las masas organizadas en los departamentos de El Quiché y Huehuetenango, al sabotear exitosamente las pistas de aterrizaje, introducen un factor que contribuye a minar la ya desgastada moral de las tropas enemigas, pues se encuentran con que la tecnología que les proporcionan sus aliados yanquis, es prácticamente inservible ante la voluntad de un pueblo organizado y dispuesto a liberarse.

En términos concretos apuntamos finalmente, que una de las maniobras ofensivas del enemigo contra nuestro Frente Ernesto Guevara y contra la población del departamento, estaba previs-

ta para hacer del transporte de tropa en helicóptero, el pivote de todo su accionar ante el cierre constante de las carreteras y ante el peligro de emboscadas y otras acciones de los revolucionarios.

Como oportunamente señalamos (IG. 10) en el mes de junio una flotilla de 14 helicópteros artillados del tipo UH-1H fue el eje de la movilización de tropa enemiga en la nueva maniobra lanzada contra las guerrillas y el pueblo organizado en el departamento de Huehuetenango. Si se toma en cuenta que hace un par de años el costo de hora vuelo de un helicóptero era de aproximadamente 400 Dls. y que sólo el día 21 de junio, estos aparatos realizaron 36 vuelos para descargar tropas y pertrechos, se llega a la conclusión de que el actual esfuerzo de guerra únicamente puede ser mantenido con el apoyo directo o indirecto de Washington, y por la urgencia que tienen los genocidas de presentar algún éxito al conjunto de las clases dominantes, para evitar el desmoronamiento que se observa en la desgastada moral de los ricos. Pero nuevamente equivocaron el camino los enemigos de nuestro pueblo, pues el helitransporte se vió obstaculizado.

A manera de ejemplo señalamos que durante el mes de junio, el sabotaje de pistas por medio de estacas y zanjas, mantuvo varias de ellas inutilizadas y que la pista de San José Barillas, ubicada en el norte de Huehuetenango, permaneció cerrada durante varios días, con lo cual las tropas acantonadas en el lugar no recibieron pertrechos y refuerzos, al mismo tiempo que nuestras unidades tuvieron las condiciones para hostigar a la tropa en repetidas oportunidades.

Es por ello que a partir del primer sabotaje a las pistas del enemigo por las masas organizadas, las estacas antiaéreas pasaron a formar parte del inmenso arsenal con que el pueblo pobre irá paso a paso construyendo sus victorias.

CONTINUAN OPERACIONES GUERRILLERAS

El 22 de julio nuestra organización dió a conocer un parte de guerra en el que se daba cuenta de 30 operaciones en los departamentos de Huehuetenango y El Quiché, con lo que desmintió una vez más, las desinformadoras versiones de los genocidas que dirigen la guerra contra nuestro pueblo. Las operaciones incluyeron la toma de tres cabeceras municipales, 7 aldeas ocupadas, 12 ataques a patrullas del ejército, tres puentes dinamitados, 3 convoyes hostigados y un cuartel atacado. En estas operaciones le ocasionamos al enemigo treinta y cinco bajas comprobadas entre muertos y heridos.

Sólo en nuestro Frente Guerrillero Ho Chi Minh, durante los meses de mayo a junio, le arrebatamos al enemigo 14 galiles, 19 escopetas 12, una ametralladora, un mortero 60, rifles y parque de distinto calibre, que de ahora en adelante servirán para combatir a los enemigos del pueblo.

Estas operaciones realizadas solamente en 2 de los 19 departamentos en donde operan las unidades guerrilleras de las organizaciones que integramos la URNG, permiten apreciar los avances reales de la Guerra Popular que tiene lugar en Guatemala y la magnitud de la campaña desinformadora del ejército genocida encabezado por Ríos Montt.

Junto a las operaciones consignadas en el parte de guerra señalado, las fuerzas guerrilleras de las organizaciones que integramos la URNG continuamos propinándole golpes a las fuerzas enemigas, y solamente durante la segunda quincena de julio los combates se produjeron a ritmo de uno o dos diarios, lo cual dió como resultado que las distintas agencias de prensa señalaran que los revolucionarios habían intensificado su accionar luego de los anuncios hechos por los militares en el sentido de que "tenían la situación bajo control".

Así, la hermana Organización del Pueblo en Armas, —ORPA—

hizo circular un comunicado de prensa en el cual daba cuenta de 4 operaciones victoriosas realizadas el 21, 22, 24 y 26 de julio, en las cuales le hicieron a las fuerzas enemigas por lo menos 11 bajas comprobadas incluyendo a un subteniente de infantería. Mientras tanto, la hermana organización Fuerzas Armadas Rebeldes —FAR— realizó varias acciones en los departamentos en donde operan, destacando la destrucción con explosivos de las oficinas de la agencia de aviación hondureña SAHSA en la capital de Guatemala, en una muestra de solidaridad hacia la revolución salvadoreña y en repudio a la invasión de tropas hondureñas para combatir a los patriotas salvadoreños agrupados en el FMLN.

Mientras tanto, fuerzas guerrilleras de nuestra organización realizaron acciones en Los Regadi-

los Uspantan, departamento de El Quiché en donde le causamos 2 bajas comprobadas a las tropas enemigas. Hostigamos en Chajul a las tropas enemigas en donde les causamos un número de bajas indeterminadas. Estas dos operaciones fueron realizadas por unidades de nuestro Frente Guerrillero Ho Chi Minh.

Por otra parte, combatientes del Frente Ernesto Guevara, continuaron en su campaña de hostigamiento a las tropas enemigas y solamente el 22 de julio, operaron de forma simultánea en la Aldea Pulej, San Pedro Necta, en la Cooperativa Mayaland 3 veces y en la aldea Potrerillo. En estas operaciones le causaron al enemigo varias bajas incluyendo un sargento especialista.

Por otra parte, el 19 de julio unidades guerrilleras atacaron a una patrulla enemiga en Pa-

tulul, Dpto. de Suchitepequez, en donde se le hicieron a los enemigos acantonados en la Finca Adelaida, 5 bajas comprobadas. Con esta operación las guerrillas de la Costa Sur dicen presente en el actual esfuerzo combativo de las organizaciones guatemaltecas y de las masas organizadas, que gradualmente está derrotando el "mayor esfuerzo de guerra" que los militares genocidas según sus portavoces, han lanzado sobre nuestro pueblo.

Tomando en cuenta el accionar del período comprendido en la segunda quincena de julio, y tomando en cuenta los elementos que apuntamos sobre la combinación del accionar de las masas organizadas y las guerrillas revolucionarias, podemos afirmar sin vacilación ninguna, que la guerra popular avanza en Guatemala.

EL EGP RINDE HOMENAJE A COMBATIENTES DE ORPA

En el mes de julio de 1981, las fuerzas revolucionarias sufrimos un duro golpe: 33 combatientes de la hermana Organización del Pueblo en Armas —ORPA— cayeron en fieros combates contra las tropas del ejército genocida en la ciudad capital. Esta ocasión, los enemigos de nuestro pueblo la aprovecharon y montaron un enorme dispositivo de propaganda y guerra psicológica con el objetivo de hacer creer a nuestro pueblo que las guerrillas en Guatemala habían sido derrotadas y que la revolución no tenía ningún futuro ante el control que los militares ejercían en el país.

Fueron bien lejos en su campaña desinformadora y llegaron a montar un verdadero show televisivo con las tomas de los combates para demostrar el gigantesco despliegue de tropas que incluyó carros de asalto, tanquetas y helicópteros en los alrededores de las casas sitiadas. Sin embargo

el espectáculo se les revirtió rápidamente, pues los combatientes que se encontraban en las casas dieron una demostración sin par de firmeza revolucionaria y de profundo espíritu combativo, que nuestro pueblo asimiló como un ejemplo.

Pocos días después de la muerte heroica de los hermanos combatientes de ORPA, numerosas acciones revolucionarias sacudieron la ciudad capital y con ellas, como señala ERUPCION, órgano informativo de ORPA correspondiente al mes de julio de este año, "el ejemplo de su muerte heroica, fue semilla de unidad, que rindió sus frutos en la respuesta combatiya que dieron las organizaciones humanas".

A un año de la caída en combate de tan valiosos compañeros, El Ejército Guerrillero de los Pobres les rinde un homenaje combativo, y con las banderas en alto les decimos:

MARTIRES DE ORPA, PRESENTES EN LA GUERRA POPULAR!

ALDEAS ESTRATEGICAS Y REACTIVACION ECONOMICA

El ministro de Finanzas del gabinete de Ríos Montt, Leonardo Figueroa Villalta —un coronel que fungió como presidente del Banco del Ejército durante el gobierno de Romeo Lucas García— declaró recientemente que la solución a la alta tasa de desempleo que afecta al campo y la ciudad en Guatemala, está en enviar a los desocupados a construir las aldeas "modelo" que en el área rural van a substituir a las aldeas que han desaparecido en las operaciones de tierra arrasada llevadas a cabo por el ejército, o que han sido abandonadas por sus habitantes obligados a refugiarse en las montañas defendiéndose de la barbarie militar.

Efectivamente, según datos estimados por la Conferencia Episcopal, el número de viviendas destruidas en las regiones afectadas por la guerra, supera ya el número de las que fueron destruidas por el terremoto del 4 de febrero de 1976.

Sólo en el mes de febrero, durante la primera ofensiva de este año del ejército en El Ixcán (departamento de El Quiché) el ejército incendió 682 viviendas.

Los efectos de esta ofensiva también se registran en 18 máquinas de coser destruidas por el fuego; 12 refrigeradoras, 4 secadoras de caradamoño, molinos de nixtamal y otros enseres también pasto de las llamas. A esto hay que agregar miles de quintales y de maíz quemados; otros 4.600 robados a la cooperativa Xalbal y cientos de reses y cerdos muertos, consumidos por la tropa o enviados al cuartel. Miles de gallinas y pavos corrieron la misma suerte. Esto, sin mencionar las víctimas del genocidio.

Lo que se describe aquí de El Ixcán es la práctica común del ejército en las aldeas arrasadas.

A partir del golpe del 23 de Marzo, la táctica fue intensificada por el ejército y las viviendas quemadas en el noroccidente y otros lugares del país, suman millares. Las viviendas no sólo son destruidas con los bombardeos sobre las aldeas o incendiadas con sus habitantes adentro, sino también cuando ya han sido abandonadas por la población.

El diabólico propósito no puede ser más claro: destruir millares de casas en el marco de la guerra que el ejército genocida ha desatado contra el pueblo y después conseguir financiamiento externo para "remodelar" prácticamente todo el altiplano occidental con el plan militar de construcción de aldeas estratégicas en gran escala. Con la inversión en la "reconstrucción" según el gabinete económico del gobierno de Ríos Montt, se va a reactivar la economía —que atraviesa por la peor crisis de su historia— y de paso se va a resolver el problema del desempleo, desplazando a los desocupados hacia las regiones arrasadas.

También han hablado los tecnócratas del régimen de llevar a cabo intensos programas de reforestación, para reponer las inmensas regiones de bosque incendiadas por el ejército. Como a la población no la dejan sembrar y le han quemado sus granos para rendirla por hambre y así obligarla a ser presa en las aldeas estratégicas ("modelo o de lujo" como les dice el ejército), el gobierno pidió asistencia a la FAO y ya está recibiendo miles de toneladas de granos de esta institución, sorprendida en sus buenas intenciones. Para implementar su política de "fusiles y frijoles" Ríos Montt está tratando de involucrar también a otras organizaciones de beneficencia. Al igual que lo ocurrido con el terremoto, el régimen revivió el Comité de Emergencia manejado

por el ejército y espera ayuda externa para su criminal política.

Un aspecto ominoso del plan, es la intención de enviar a los desempleados a las zonas arrasadas, donde sin duda, si logran concretar esa política, van a generarse conflictos de carácter imprevisible.

Y lo que el ejército, las clases dominantes y el imperialismo yanqui jamás van a prever es la profundidad de una Guerra Popular Revolucionaria y la voluntad de lucha de un pueblo que, más temprano que tarde acabará con sus explotadores y opresores.

RESPONSABILIDAD DEL IMPERIALISMO Y LAS TRANSNACIONALES

¿Cuántas viviendas más van a ser destruidas en el altiplano de Guatemala para justificar los préstamos externos que el sistema burgués pro-imperialista necesita para resolver su crisis económica?

La respuesta la está dando el ejército con sus diarias operaciones de tierra arrasada y masacres de población civil que presenta ante la prensa nacional e internacional como obra de la guerrilla o victorias militares sobre las fuerzas revolucionarias.

De la destrucción indiscriminada de decenas de aldeas, es responsable directo el imperialismo norteamericano y las transnacionales que operan en Guatemala. Es la administración Reagan la que está avalando al régimen al incluirlo en su plan de asistencia económica para Centro América y la Cuenca del Caribe, argumentando que el gobierno de Ríos Montt "es respetuoso de los derechos humanos".

El cinismo de Reagan no parece tener límite. En un mensaje dirigido a Ríos Montt a fines de julio le expresó que "es particu-

larmente impresionante que su gobierno sea tan visionario para tomar estos pasos paralelamente con su batalla contra las guerrillas marxistas apoyadas por Cuba”.

En el respaldo al genocidio en Guatemala, tienen un papel especial las grandes corporaciones transnacionales agrupadas en la

Central America Caribbean Action que tienen intereses en Centro América. Dirigentes de esta agrupación, son los que invitaron a los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores de Guatemala a una audiencia con Reagan recientemente en Washington. En esa “noche del Caribe”, la Central América Ca-

ribbean Action reiteró a Reagan su petición hecha en Enero de 1981, de asistir con armas al gobierno de Guatemala. No en balde, el ministro de Economía, Julio Matheu, regresó de esa audiencia complacido de la disposición de Reagan de proporcionar asistencia militar y económica a Guatemala.

SIGUE ESTADO DE SITIO Y CENSURA A LA PRENSA

El gobierno decidió prorrogar por 30 días el estado de sitio y la censura total a la prensa con el objetivo de ocultar ante los ojos del mundo sus criminales operaciones genocidas. Durante el primer mes de estado de sitio, el régimen logró a través de la magia de una prensa censurada, presentar la barbarie ejecutada por sus tropas como victorias militares en las que aparecieron decenas de guerrilleros muertos en combate.

No fue casual que a partir del estado de sitio, desapareciera la información sobre las masacres cotidianas en el noroccidente y otros lugares del país y en cambio, de un día para otro, las decenas de cadáveres fueron de combatientes revolucionarios.

Como uno de los efectos “maravillosos” de un mes de estado de sitio, Ríos Montt señaló que “ya no aparecen cadáveres tirados en las orillas de las carreteras, ni cementerios clandestinos”.

El pueblo sin embargo, es testigo de las matanzas del ejército y los propios vecinos del municipio de Zunil —departamento de Quezaltenango— han estado sacando decenas de cadáveres de entre las aguas del río Samalá.

Las víctimas son campesinos parcelarios que han sido secuestrados, torturados y asesinados por el ejército y luego lanzados a las aguas de dicho río que pasa en terrenos sumamente quebrados. Los bomberos de Quezaltenango, han renunciado a la labor de rescate argumentando precisamente las características y lo extenso de la región que recorre este río, el más largo de la cuenca del pacífico.

Por otra parte, campesinos llegados a México denunciaron en San Cristóbal Las Casas, ante el Comité permanente de Solidaridad con América Latina, la masacre de 200 indígenas en San Miguel Acatán el 20 de julio. Uno de los sobrevivientes relató que el ejército concentró a la gente en el templo y allí los asesinó friamente.

En Jalombojoch (también en el departamento de Huehuetenango) fueron asesinados por los kaibiles, otras 30 personas e incendiadas numerosas viviendas.

Un testimonio recogido por Prensa Latina a uno de los sobrevivientes, relata que el 17 de julio, el ejército cercó el poblado, arrojó una lluvia de bombas que destruyó casas y segó la vida de muchos. Hombres, mujeres y ancianos fueron ametrallados en la iglesia, los niños dinamitados y macheteados, las mujeres violadas y después asesinadas. Muchos fueron torturados. La guerra química y bacteriológica está siendo utilizada por el ejército contra la población afectando también a las aves de corral que murieron aparentemente sin causa alguna, mientras a las personas les provoca una diarrea negra.

Otra masacre de 42 campesinos, hombres, mujeres y niños, fue cometida por el ejército en Pajumay, en el departamento de Chimaltenango.

Mientras tanto, Ríos Montt justifica la prolongación del estado de sitio diciendo que aún subsisten las causas que le dieron origen”. Esto significa que las ofensivas contraguerrilleras, las vas-

tas operaciones de tierra arrasada y la guerra de exterminio, no han conseguido el efecto previsto por el ejército: dar la “batalla final” contra las organizaciones político militares que vanguardizamos la Guerra Popular Revolucionaria y que la lucha continúa hasta la instauración de un Gobierno Revolucionario, Patriótico, Popular y Democrático.

EL EJERCITO NO QUIERE TESTIGOS: CENSURA TOTAL A LA PRENSA

El estado de sitio, decretado por el gobierno de facto encabezado por Ríos Montt el pasado 10 de julio y que fue prorrogado hasta finales de agosto, ha impuesto —entre otras medidas— la censura total a la prensa. Esto implica la desautorización de cualquier fuente informativa que no sean las oficinas de Relaciones Públicas de la Presidencia y del Ejército, la prohibición de publicar cualquier información que haga alusión a las organizaciones guerrilleras y la censura previa de todo material a ser publicado. En realidad, el derecho a la libre emisión del pensamiento fue suspendido desde hace muchos años en Guatemala, como lo atestiguan los 9 periodistas asesinados y los 15 desaparecidos desde 1980 por las fuerzas represivas del gobierno.

Informar a la ciudadanía y a la opinión pública de lo que acontece en nuestro país se convirtió desde hace muchos años en un delito que debe pagarse con la tortura y la muerte. Así, muchos periodistas conscientes y democráticos han debido autocensurarse o irse al exilio.

A pesar de verse obligados a restringir su labor periodística a estos márgenes infranqueables, los medios de comunicación no podían dejar de reflejar de alguna manera —incluso con buena dosis de desinformación— las masacres cometidas por el ejército en contra de poblaciones campesinas indígenas, por un lado, y el exitoso accionar de las organizaciones revolucionarias de vanguardia, por el otro. Estas publicaciones limitadas y amañadas, sin embargo, provocaron recientemente una encendida polémica entre el gobierno y los empresarios de los medios de comunicación.

La censura total a la prensa persigue objetivos claros. En primer lugar, el gobierno pretende ocultar ante los ojos del mundo su política de genocidio y de tierra arrasada, con la cual en los últimos dos meses ha exterminado a cerca de 5,000 guatemaltecos y ha hecho desaparecer decenas de aldeas. En segundo lugar, busca presentar a un ejército victorioso en numerosos enfrentamientos con la guerrilla, elevando con esto la moral de la tropa, y a la vez lanza campañas de guerra psicológica en contra de las fuerzas populares y revolucionarias.

En tercer lugar, el gobierno intenta hacer creer que el pueblo guatemalteco está volcado en su apoyo y ocultar con esto la realidad de un pueblo levantado en armas en contra de sus explotadores, represores y discriminadores.

Por último, la censura y la manipulación de la prensa prepara condiciones para nuevas ofensivas genocidas del ejército, al eliminar a posibles testigos de sus acciones.

La censura total a la prensa, es una evidencia más de la aguda crisis política en que se debate el régimen que únicamente consigue ya gobernar mediante el uso de la fuerza, la violencia y el terror.

Ríos Montt y su ejército saben que las noticias de sus crímenes despiertan y agitan la solidaridad de los pueblos del mundo para con nuestra justa causa y contribuyen a aislarlo más internacionalmente.

Los efectos de las prohibiciones contenidas en el decreto de estado de sitio empiezan a hacerse sentir en todo el mundo. El control y las medidas represivas no las padecen únicamente los periodistas y medios de comunicación guatemaltecos. También corresponsales de las agencias de pren-

sa extranjeras han debido suspender la emisión de noticias sobre la guerra que vive nuestro pueblo. Hace algunas semanas, Ríos Montt llegó al extremo de amenazar a aquellos periodistas que no se registren ante el ejército, diciéndole que este no les garantizará su seguridad. Un periodista extranjero le preguntó que pasaría si se decidiera a entrar en una de las zonas conflictivas sin contar con el ejército, a lo que Ríos Montt respondió lacónicamente: "No habrá ningún problema, sólo recuerde los cuatro periodistas holandeses en el Salvador..."

Por todo lo anterior El Ejército Guerrillero de los Pobres, hace un llamado urgente a todos los corresponsales de prensa, periodistas y trabajadores de los medios de comunicación del mundo:

A romper por todos los medios a su alcance el cerco informativo e informar ampliamente al mundo entero de la Guerra Popular Revolucionaria que libra nuestro pueblo en contra de sus dominadores.

A abocarse a las fuentes populares y revolucionarias y a los periodistas honestos. — (Comunicado internacional del EGP).

El derecho a la libre emisión del pensamiento fué suspendido desde hace muchos años en Guatemala, como lo atestiguan los 49 periodistas asesinados y los 15 desaparecidos desde 1980 por las fuerzas represivas del gobierno.

YO QUERIA ESTAR EN LAS GUERRILLAS

La característica fundamental de la Guerra Popular Revolucionaria que se desarrolla en Guatemala es que la están haciendo las masas y cuando estas participan, lo hacen también los niños. Des-

Soy Chavo, tengo 14 años, soy pocomchi de una aldea de Alta Verapaz. Soy un combatiente de las Fuerzas Guerrilleras Permanentes. Los compañeros me pusieron Chavo por que soy pequeño. Me alcé hace 6 meses. Mi hermana también se alzó junto conmigo. Mi familia está en la aldea, están organizados también.

En muchas veces hemos oído hablar de la guerrilla cuando estábamos en la población y de repente resultaron los guerrilleros. Allí la comunidad nos mandó a dejar lo que es de colaboración, cargar lo que se llevaron los guerrilleros para el campamento. Yo fui con la intención de ir a dejar la carga y ya nunca regresé a mi casa.

En los pocos días que estuve en el campamento pensé bastante y vi muy diferente la cosa entre los guerrilleros y la vida de la población y mejor decidí quedarme en la guerrilla.

Antes le había dicho a mi papá: "Yo quisiera estar en la guerrilla, papá". "De veras mijo, quieres estar? Sí le dije y quedó así.

de nuestro Frente Guerrillero Marco Antonio Yon Sosa, nos llega el testimonio de uno de esos niños de nuestro pueblo que se han incorporado a la guerra con toda su familia.

Otro día le dije: "Bueno papá me voy a ir o no? Andate pues, me dijo".

Antes que los guerrilleros llegaran ya había oído hablar de la guerrilla a través de un campesino compañero de la aldea. El nos daba charlas.

Nunca oí que la guerrilla era mala. Yo pensé, la guerrilla es buena y por eso me alcé hace 6 meses. Me siento contento de estar alzado, soy uno más para combatir al enemigo y lograr triunfar. Yo quisiera que todos los niños se alzarán.

Yo he estado en varios combates.

Yo estoy luchando porque se que después de triunfar no van a haber ricos ni pobres, ya no va a haber ejército sino nosotros vamos a cuidar al pueblo, ya no nos van a matar.

FRENTE GUERRILLERO

MARCO ANTONIO YON SOSA

Guatemala, mayo de 1982.